

EDITORIAL

“La economía colombiana y las elecciones en 2026”

Las elecciones presidenciales de 2026 en Colombia se perfilan como un momento decisivo para el rumbo político y económico del país. En contextos democráticos, los procesos electorales no solo determinan quién ejercerá el poder ejecutivo, sino también qué modelo de desarrollo económico y social orientará las políticas públicas en los años siguientes. Por esta razón, el debate electoral suele incluir temas como el crecimiento económico, la inversión, el empleo, la estabilidad fiscal y la reducción de la pobreza.

El crecimiento económico es un factor clave para el bienestar de una nación. Economistas como Adam Smith han señalado que el progreso de las sociedades depende, en gran medida, de la capacidad de producir bienes y servicios, generar empleo y mejorar la productividad. En el caso colombiano, el crecimiento económico también está relacionado con la diversificación de la economía, el fortalecimiento del sector productivo y la reducción de las desigualdades sociales.

Durante una campaña presidencial, los candidatos suelen presentar propuestas económicas que buscan responder a los principales desafíos del país. Entre estos se encuentran el control de la inflación, la generación de empleo formal, el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, el desarrollo de la infraestructura y la promoción de la inversión nacional e internacional. Sin embargo, la efectividad de estas propuestas depende de su viabilidad técnica y de la capacidad del Estado para implementarlas de manera responsable.

Otro aspecto fundamental es la confianza que las elecciones generan en los mercados y en los ciudadanos. La estabilidad institucional y el respeto por las reglas democráticas suelen favorecer la inversión y el crecimiento económico. En contraste, la incertidumbre política puede afectar las decisiones de inversión, el comportamiento del mercado y las expectativas económicas de la población.

Por esta razón, el debate público durante las elecciones debe centrarse en propuestas claras y en análisis informados sobre la economía. Autores como Douglass North han destacado que las instituciones políticas estables y transparentes son fundamentales para el desarrollo económico de los países. En este sentido, las elecciones no solo representan una competencia entre candidatos, sino también una oportunidad para fortalecer las instituciones democráticas.

Asimismo, resulta imperativo que los ciudadanos comprendan las implicaciones económicas de las decisiones políticas. El voto informado permite evaluar críticamente las propuestas de los candidatos y distinguir entre programas económicos sostenibles y promesas difíciles de cumplir. Una ciudadanía con mayor conocimiento económico puede contribuir a un debate público más responsable y a una elección más consciente de sus dirigentes.

En conclusión, las elecciones presidenciales de 2026 en Colombia serán un momento clave para definir el rumbo económico del país. Las decisiones que se tomen en el ámbito político incidirán en el crecimiento económico, la estabilidad institucional y las oportunidades de desarrollo para la población. Por ello, el diálogo democrático, la evaluación crítica de las propuestas y la participación ciudadana informada serán elementos fundamentales para fortalecer la democracia y promover un desarrollo económico sostenible en la nación.